TEMA 1: ROMANTICISMO (1ª MITAD DEL S. XIX)

CARACTERÍSTICAS GENERALES

El romanticismo es un movimiento artístico que se inicia en Inglaterra y Alemania a finales del siglo XVIII y se extiende por el resto de Europa hasta mediados de siglo XIX.

Es una revolución artística, política, social e ideológica que reacciona contra el racionalismo de la llustración y el Neoclasicismo, confiriendo prioridad a los sentimientos.

Gracias a la revolución industrial inglesa (1760-1840), que desarrolla una clase burguesa y sienta las bases del liberalismo; gracias a la revolución francesa (1789), que proclama los principios de libertad, igualdad y fraternidad; gracias igualmente a la revolución americana con su Declaración de Independencia (1776), que hace de los derechos del hombre su centro y establece la república como forma de gobierno y al pueblo como fuente exclusiva del poder; gracias a todos estos hechos la Libertad reemplaza a la tiranía, el poder absoluto se ve limitado y la democracia se erige en ideal de gobierno.

Las características del romanticismo son:

- Exaltación del individuo, la libertad personal y el sentimiento frente al carácter racional, académico y normativo del arte neoclásico
- Libertad de creación, triunfo de lo subjetivo, lo original, el individualismo y la expresión de los sentimientos frente a la rigidez y la objetividad neoclásica.
- Reivindicación de las tradiciones y raíces nacionales, amor por el pasado, especialmente la época medieval.
- Fuerte sentimiento nacionalista: aspiración a la libertad de los pueblos frente al imperialismo dominante en Europa.
- Exploración de nuevos campos como el exotismo oriental, los conflictos bélicos, tendencia a cierto espiritualismo medieval, gusto por los cementerios, ruinas, pasiones humanas.
- Amor por la naturaleza y el paisaje.

ARQUITECTURA

La arquitectura de este periodo se denomina historicista, y se caracteriza por una vuelta a estilos anteriores, sobre todo de la edad media: neorrománico, neogótico, neobizantino, neomudejar... Se trataba de imitar estilos arquitectónicos de otras épocas incorporándole algunas características culturales de ese siglo. Subyacen en ello motivos políticos de exaltación nacionalista que pretendían buscar y resucitar los orígenes de la propia civilización. También se da una arquitectura ecléctica que se dedicaba a mezclar estilos para dar forma a algo nuevo.

Esta arquitectura historicista no se aleja de la arquitectura de los nuevos materiales: hubo construcciones que utilizaron el hierro y el vidrio con formas arquitectónicas del pasado, Y, por otra parte, hubo arquitectos historicistas que con sus investigaciones prepararon el camino de la arquitectura moderna



El "neogótico", comenzó en los inicios del siglo XIX en **Inglaterra**, país donde se realizaron muchas construcciones de este estilo. En 1836 se construyó con criterios neogóticos el "Parlamento de Londres" de Charles Barry. En este edificio hay una mezcla de planteamientos clasicistas, por ejemplo, la simetría, la regularidad de la planta, junto con una decoración gótica, que fue realizada por Pugin. Existe una tendencia a la horizontalidad, pero como contrapunto las torres, de formas y alturas diversas, y los pináculos o remates en forma de agujas, insisten en lo vertical.

En las décadas siguientes (las de la denominada "Era Victoriana") se realizaron en este estilo multitud de remodelaciones o nuevas construcciones de toda clase de edificios en el Reino Unido; entre ellas las de muchos colegios universitarios, cuyo ejemplo se extendió a las universidades estadounidenses, con tal profusión que el estilo también recibe la denominación de Collegiate Gothic. Aunque el neogótico fue el estilo que se impuso en Inglaterra, también se recrearon otros el Pabellón real de Brighton, sirva como ejemplo de estilo Ruskin con su tratado "Las siete lámparas de la arquitectura" fue el gran teórico del neogoticismo inglés.



Parlamento de Londres

Universidad de Princeton

Pabellón real de Brighton

En **Francia** destaca en esta época la obra de Eugene Viollet-le-Duc, principalmente de reconstrucción de edificios antiguos, a los que hacía además añadidos no históricos, por lo que fue muy criticado. Las famosas gárgolas de Notre Dame de París, por ejemplo son una creación de este arquitecto.

De claro estilo neogótico es la Basílica de Santa Clotilde de París y de estilo neobizantino la iglesia del Sacre Coeur de París.



Las gárgolas de Notre Dame de París



Basílica de Santa Clotilde, París



Sagrado Corazón, París



Ayuntamiento de Munich

En **Alemania** se termina en esta época la catedral de Colonia, iniciada en el siglo XIII. También se dio al ayuntamiento de Munich, tras su última reconstrucción en este siglo, un estilo neogótico.



Aunque de fechas posteriores, se incluyen en la arquitectura romántica las construcciones realizadas en **España** en la segunda mitad del siglo, principalmente en estilo neomudéjar, como expresión de un estilo propio y nacional. Se utilizaban rasgos del antiguo estilo, entre ellos las formas abstractas de ladrillo y los arcos de herradura. Son abundantes las construcciones de tipo civil. El auge de la burguesía propicia la construcción de casinos, balnearios, teatros, plazas de toros...ejemplo de ello son El Teatro Falla en Cádiz (1884, construido sobre un teatro anterior que ardió) el arco de Triunfo en Barcelona que fue diseñado por el arquitecto Josep Vilaseca como entrada principal a la Exposición Universal de Barcelona de 1888, o la plaza de las ventas de Madrid (1920).



Gran teatro Falla (Cádiz)

Arco de triunfo (Barcelona)

Plaza de las Ventas (Madrid)

El teatro Romea en Murcia, 1862, cuenta con una fachada del más puro eclecticismo, con rasgos de clara inspiración neoclásica y con detalles modernistas como la marquesina y las verjas de forja de la entrada. También se caracteriza por su eclecticismo el Palacio de Justicia de Barcelona, del arquitecto Sagnier, comenzado en 1887; es de marcada tendencia clasicista aunque cercano al Modernismo con influencias de la arquitectura medieval, sobre todo la románica y gótica.

En Madrid se construyeron multitud de edificios neogóticos, como ejemplo la Catedral de la Almudena.





Teatro Romea (Murcia)

Palacio de Justicia (Barcelona)

Catedral de la Almudena (Madrid)

PINTURA

El Romanticismo se opone al carácter encorsetado de la pintura académica, rompiendo con las reglas de composición. Su temática busca la evasión, los lugares lejanos y las épocas pasadas. Algunas causas como la guerra de la independencia griega gozan de un gran predicamento entre los románticos. Entre sus máximos exponentes se encuentran los franceses **Antoine-Jean Gros, Theodore Géricault** y **Eugene Delacroix**, los ingleses **John Constable** y **William Turner**, los alemanes **Caspar David Friedrich** y **Karl Friedrich Schinkel** y el americano de origen inglés **Thomas Cole**.



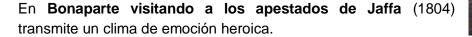
Los clasicistas creían que el arte debía buscar la noble simplicidad y la sosegada grandeza. Los románticos, por el contrario, creían que el arte debe sustentar emociones.

Características generales:

- Utiliza diferentes técnicas: el óleo, acuarelas, grabados y litografías.
- Desaparece la línea frente al color. Se recupera la potencia sugestiva del color, liberándose las formas y los límites excesivamente definidos. La pincelada es libre, viva y llena de expresividad.
- La luz es importantísima y se cuidan sus gradaciones dando un carácter efectista y teatral.
- Las composiciones tienden a ser dinámicas, marcadas por las líneas curvas y los gestos dramáticos. Algunos autores como Friedrich prefieren esquemas geométricos más reposados.
- En cuanto a los temas lo característico es la variedad. Surge el exotismo evocando un misterioso y glorioso pasado que incluye desde la antigua Grecia hasta la edad Media, en especial la época gótica. El gótico es el estilo por excelencia. En la pintura se recogen arquitecturas góticas, leyendas, momentos históricos, etc. También es evidente el gusto por el exotismo desde un punto de vista geográfico que incluye el mundo desconocido del norte de África y la nueva América salvaje. Se descubre Oriente, que ofrece la luz y el color, así como nuevos temas.
- Por último la fantasía, y sobre todo el drama con un obsesivo sabor por la muerte, la noche
 y las ruinas, así como por los monstruos y las criaturas anormales.
- Otro gran descubrimiento del Romanticismo es la Naturaleza y el cultivo del género del paisaje sobre todo entre los pintores ingleses. Se pintan paisajes fantásticos, imaginativos, de estudio, evocados, etc. El pintor se enfrenta a la realidad del paisaje, salen al exterior. Los paisajistas alemanes, con Friedrich a la cabeza, proponen el paisaje espiritual, que ayuda a la evocación religiosa por medio de su grandeza. Valoran los estados atmosféricos, como la niebla.

Francia

A Antoine-Jean Gros (1771-1835), a caballo entre el neoclasicismo y el romanticismo, se le considera el padre del romanticismo francés. Su maestro fue el pintor y amigo Jacques-Louis David. Fue protegido de la emperatriz Josefina y acompañó a Napoleón en su campaña italiana. Canta la epopeya napoleónica, confiriendo una dimensión dramática a sus lienzos de gran tamaño. La batalla de Abukir (1799) fue el último triunfo militar de Napoleón Bonaparte en Egipto antes de su retorno a Francia, frustrando el intento anglo-otomano de reconquistar Egipto.







Théodore Géricault (1791-1842) es un artista puente que durante su corta vida pasa de su formación neoclásica en el taller de Pier Guérin a un planteamiento romántico y antecesor del realismo.



Su principal obra es **La balsa de la Medusa** pintura al óleo realizada entre 1818 y 1819. La obra, que el autor culminó antes de haber cumplido la treintena, se convirtió en un icono del Romanticismo francés.

Es una pintura de formato grande (491 cm x 716 cm) que representa una escena del naufragio de la fragata de la marina francesa Méduse, encallada frente a la costa de Mauritania el 2 de julio de 1816. Al menos 147 personas quedaron a la deriva en una balsa construida apresuradamente, y todas ellas, salvo 15, murieron durante los 13 días que se tardó en rescatarlos. Los supervivientes debieron soportar el hambre, la deshidratación, el canibalismo y la locura.



El suceso llegó a ser un escándalo internacional, en parte porque sus causas fueron atribuidas a la incompetencia del capitán francés que actuaba bajo la autoridad de la reciente y restaurada monarquía francesa.

Eugène Delacroix (1798-1863) fue un artista de gran éxito en su época, estudio también con Guérin, especializándose en 1815 en cuadros de grandes dimensiones. Conoció a Géricault en 1817, quien influirá en su pintura. Delacroix estudió a los grandes maestros del Barroco en el Louvre. En 1825 viajó a Inglaterra, yendo en 1832 a Marruecos y Argel, donde se pone en contacto con el colorismo, la sensualidad y la luz de la pintura norteafricana. En 1833 recibe la protección del primer ministro francés. Delacroix escribió un diario, en el que se presentan vínculos con el Impresionismo "las sombras de un objeto son del color complementario a éste"

Su obra más famosa es La Libertad guiando al pueblo: el 28 de julio de 1830 los revolucionarios liberales franceses derrocaban al rey Carlos X y provocaban la coronación de Luis Felipe de

Orleans, el llamado Rey Burgués. Este episodio será el protagonista de este cuadro, obra con cierta dosis de alegoría que recoge un hecho contemporáneo. La mujer que representa a la Libertad aparece con el torso desnudo, porta en su mano derecha la bandera tricolor y en la izquierda un rifle. Le acompañan miembros de las diferentes clases sociales - un obrero con una espada, un burgués con sombrero de copa portando una escopeta, un adolescente con dos pistolas, etc. - para manifestar que en el proceso revolucionario ha existido amplia participación. Con esta obra, Delacroix pone de manifiesto su ideología y su faceta de pintor de su tiempo.



La composición se inscribe en una pirámide cuya base son los cadáveres que han caído en la lucha contra la tiranía, cadáveres iluminados para acentuar su importancia. La vorágine de la batalla se manifiesta en la polvareda que difumina los contornos e impide contemplar con claridad el grupo de figuras que se sitúa tras la Libertad. Los escorzos y el movimiento de la imagen



recuerdan el Barroco, al igual que la otra importante obra de Delacroix, *La barca de Dante, 1822*, basada en La Divina Comedia. Representa el descenso al infierno y al purgatorio de Dante acompañado de Virgilio. Son figuras angustiosas que se retuercen en grandes escorzos, están desnudos y su sufrimiento es claramente perceptible en sus rostros que en ocasiones están desfigurados. Las figuras muestran influencia de las obras de Rubens o del Juicio Final de Miguel Ángel, son personajes con gran musculatura, rostros expresivos y una fuerte carga dramática.



De tema exótico, tan de moda en el romanticismo, son otros dos famosos cuados de Delacroix: **Mujeres de Argel en su habitación** retrata a las concubinas argelinas de un harén. Más adelante Picasso hizo una serie de 15 pinturas homenajeando este cuadro. **La matanza de Quíos** representa la masacre de Quíos, un episodio de la guerra de independencia de los griegos contra el imperio Turco ocurrido ese mismo año: la matanza de 20.000 habitantes de las islas griegas, y el sometimiento a la esclavitud de las mujeres y los niños supervivientes.







La matanza de Quíos

Inglaterra

En los últimos años del siglo XVIII y primeros del XIX, Inglaterra aporta su contribución a la pintura del paisaje romántico a través de las figuras de **Constable** (1776-1837) y **Turner** (1775-1851).

Los paisajes de **John Constable** transpiran autenticidad y verdad. Están llenos de manchas de colores y se preocupa sobre todo por captar los efectos de la luz y las cambiantes condiciones atmosféricas a través de una técnica rápida y precisa.



La carreta de heno



La-catedral-de-Salisbury



Fonthill Abbey desde el suroeste



La obra de **William Turner** expresa la preocupación por el color y la luz, que utiliza de manera revolucionaria al representar los medios por los que el color parece propagarse a través de la atmósfera: niebla, vapor y humo. Con su obra **Lluvia, vapor y velocidad**, se convierte en abanderado de la pintura moderna. Viajará por Europa, donde le influirá la tradición del paisajismo clasicista. Preocupado por la luz, que en sus lienzos cobra gran esplendor y que será su objetivo último en el final de su vida, antecediendo al Impresionismo. En cuanto al color, acude al círculo cromático que ya intuyó Delacroix.







Lluvia vapor y velocidad

El incendio de las Cámaras de los Lores

El temerario remolcado a dique seco

y de los Comunes

Thomas Cole (1801-1848)

Pintor estadounidense de origen británico, comenzó su carrera artística como grabador. A los 18 años emigró a Estados Unidos; pronto adquirió fama por sus paisajes de tono alegórico y romántico, que están considerados como las primeras pinturas paisajísticas importantes de su país. Debido a su fama, atrajo a un grupo de paisajistas estadounidenses que luego llegarían a ser conocidos como la Escuela del río Hudson.



Recodo del río (1836)

Alemania

Karl Friedrich Schinkel (1781-1841) Fue un destacado arquitecto del neoclasicismo en Alemania, siendo uno de los artífices de la ciudad de Berlín en su periodo prusiano. Pero es en la pintura donde expresa su romanticismo. Sus temas son la Edad Media y el sentimiento religioso exaltado dentro de la naturaleza.





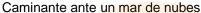
Obras: Catedral gótica y decorados para la "Flauta Mágica" de Mozart

La figura más importante de la pintura romántica alemana es Caspar David Friedrich (1774-1840). En 1807 empieza a pintar paisajes al óleo, a los cuales les da una apariencia religiosa,



mística. La representación de la naturaleza alcanza la expresión más elevada donde el hombre cumple el insignificante papel de espectador frente a la magnitud del paisaje. Algunas de sus obras son: Abadía en el robledal, Mar de hielo, Caminante ante un mar de nubes, etc.







Abadía en el robledal



Mar de hielo



Acantilados blancos en Rugen

España

El gran nombre del romanticismo español fue **Francisco de Goya**, quien a partir de 1790 y, sobre todo, durante la guerra de la independencia se consagró a temas dramáticos, mezclando lo fantástico y lo real.

Francisco de Goya y Lucientes (Fuendetodos, provincia de Zaragoza, 1746 - Burdeos, Francia, 1828). Su obra abarca la pintura de caballete y mural, el grabado y el dibujo. En todas estas facetas desarrolló un estilo que inaugura el Romanticismo. El arte goyesco supone, asimismo, el comienzo de la pintura contemporánea y es precursor de las vanguardias pictóricas del siglo XX; por todo ello, se le considera uno de los artistas españoles más relevantes y uno de los grandes maestros de la historia del arte.

Tras un lento aprendizaje en su tierra natal, Goya viaja a Italia en 1770, donde traba contacto con el incipiente Neoclasicismo, que adopta cuando marcha a Madrid a mediados de esa década. El pintor español más reputado de la época era Francisco Bayeu, amigo de Goya y también cuñado, ya que se casó con su hermana, Josefa Bayeu. Poco tiempo después, asiduo de la tertulia de los neoclásicos presidida por Leandro Fernández de Moratín y en la que concurrían los más grandes y afrancesados ingenios de su generación, obtuvo el encargo de diseñar cartones para la Real Fábrica de Tapices de Madrid, donde realizó 63 composiciones entre 1775 y 1792 que constituyen lo más sugestivo de su producción de aquellos años: entre ellos La riña en la Venta Nueva, El columpio, El quitasol o El albañil herido. Los cartones muestran tipos y escenas populares de Madrid, y sugieren la influencia de modelos franceses, aunque en las manos de Goya sufren una transformación drástica.









La riña en la venta nueva

La gallina ciega

El albañil herido

El quitasol

En abril de 1777 es víctima de una grave enfermedad que a punto está de acabar con su vida, pero se recupera felizmente y pronto recibe encargos del propio príncipe, el futuro Carlos IV.

En 1780 ingresa en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando con el cuadro **Cristo en la cruz**, que en la actualidad guarda el Museo del Prado de Madrid, y conoce al mayor valedor de la España ilustrada de entonces, Gaspar Melchor de Jovellanos, con quien lo unirá una estrecha amistad hasta la muerte de este último en 1811.

A sus cuarenta años se ha convertido en un consumado retratista, y se han abierto para él todas las puertas de los palacios y algunas de las alcobas de sus ricas moradoras, como la duquesa Cayetana, la de Alba, por la que experimenta una fogosa devoción. En 1789 se ve favorecido con el nombramiento de pintor de cámara de los nuevos reyes Carlos IV y doña María Luisa.

Las famosísimas majas de Goya, **La maja vestida** y **La maja desnuda**, condenadas por la Inquisición como obscenas fueron tal vez retratos de la descocada y maliciosa doña Cayetana; aunque no esté confirmado, lo que es casi seguro es que los lienzos fueron pintados por aquellos años.



Los Duques de Osuna y sus hijos, 1788





Una grave enfermedad que le aqueja en 1793 y le deja sordo de por vida, le lleva a acercarse a una pintura más creativa y original, que expresa temáticas menos amables que los modelos que había pintado para la decoración de los palacios reales.

Con **Los caprichos**, cuya venta anuncia el Diario de Madrid el 6 de febrero de 1799, Goya inicia el grabado romántico y contemporáneo con una serie de carácter satírico. Supone la primera realización española de una serie de estampas caricaturescas, al modo de los que había en



Inglaterra y Francia, pero con una gran calidad en el manejo de las técnicas del aguafuerte y el aguatinta y una innovadora originalidad temática, pues Los caprichos no se dejan interpretar en un solo sentido al contrario que la estampa satírica convencional.









Los caprichos, grabados en aguafuerte

La familia de Carlos IV

En 1800 Goya recibe el encargo de pintar un gran cuadro de grupo de la familia real, que se materializó en La familia de Carlos IV. Siguiendo el antecedente de Las Meninas de Velázquez, dispone a la realeza en una estancia del palacio situándose el pintor a la izquierda pintando un gran lienzo en un espacio en penumbra. Sin embargo, la profundidad del espacio del cuadro velazqueño queda aquí truncada por una pared próxima en la que vemos dos grandes cuadros de motivo indefinido. En Goya el juego de perspectivas desaparece y la familia real simplemente posa. Alejado de las representaciones más oficiales —los personajes visten trajes de gala, pero no portan símbolos de poder ni aparecen, como era habitual en otras representaciones, enmarcados entre cortinajes a modo de palio—, se da prioridad a mostrar una idea de la educación basada en el cariño y la activa participación de los padres, lo que no siempre era usual en la realeza. La infanta Isabel lleva su niño muy cerca del pecho, lo que evoca la lactancia materna; Carlos María Isidro abraza a su hermano Fernando en un gesto de ternura. El ambiente es distendido, cual un interior plácido y burgués.

Tras la invasión napoleónica la obra de Goya refleja el convulso periodo histórico en que vive, particularmente la Guerra de la Independencia, de la que la serie de estampas de Los desastres de la guerra es casi un reportaje moderno de las atrocidades cometidas y componen una visión exenta de heroísmo donde las víctimas son siempre los individuos de cualquier clase y condición. Los desastres de la guerra fue una serie de 82 grabados realizada entre los años 1810 y 1815. Más adelante hizo otras dos importantes series de grabados: La tauromáquia y Los disparates.



Los desastres de la guerra: Desastre nº 3



La tauromaquia: La desgraciada muerte de Pepe Illo en la plaza de Madrid

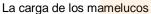


Los disparates: Disparate nº 13 "modo de volar"



Al final del conflicto hispano-francés pinta dos grandes cuadros a propósito de los sucesos del levantamiento del dos de mayo de 1808: El Dos de mayo, conocido también como La carga de los mamelucos en la Puerta del Sol de Madrid y el lienzo titulado Los fusilamientos del 3 de mayo en la montaña del Príncipe Pío de Madrid. Ambos sientan un precedente tanto estético como temático para el cuadro de historia, que no solo comenta sucesos próximos a la realidad que vive el artista, sino que alcanza un mensaje universal.







Los fusilamientos del 3 de mayo

En Los fusilamientos del 3 de mayo, la solución plástica a esta escena es impresionante: los soldados encargados de la ejecución aparecen como una máquina despersonalizada, inexorable, de espaldas, sin rostros, en perfecta formación, mientras que las víctimas constituyen un agitado y desgarrador grupo, con rostros dislocados, con ojos de espanto o cuerpos yertos en retorcido escorzo sobre la arena encharcada de sangre. Un enorme farol ilumina violentamente una figura blanca y amarilla, arrodillada y con los brazos formando un amplio gesto de desafiante resignación.

El pesimismo goyesco irá acrecentándose a partir de entonces. En 1812, muere su esposa, Josefa Bayeu; en 1819 decora con profusión de monstruos y sórdidas tintas una villa que ha adquirido por 60.000 reales a orillas del Manzanares, conocida después como la Quinta del Sordo: son las llamadas "pinturas negras", plasmación de un infierno aterrante, visión de un mundo odioso y enloquecido. En ellas Goya anticipa la pintura contemporánea y los variados movimientos de vanguardia que marcarían el siglo XX.







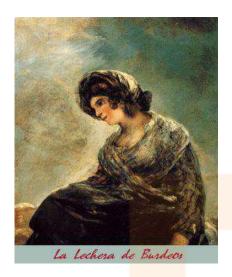
Pinturas negras:

Dos viejos comiendo sopa

La romería de San Isidro

El aquelarre





En 1823, temiendo las represiones que la restauración de la monarquía absoluta de Fernando VII podría traer a los liberales, Goya se ve condenado a esconderse y al año siguiente escapa a Burdeos, refugiándose en casa de su amigo Moratín. De esta etapa destaca **La lechera de Burdeos**, lienzo que ha sido visto como un directo precursor del impresionismo. El cromatismo se aleja de la oscura paleta característica de sus Pinturas negras. Presenta matices de azules y toques rosados.

El maestro murió en Burdeos, hacia las dos de la madrugada del 16 de abril de 1828, tras haber cumplido ochenta y dos años, siendo enterrado en Francia. En 1899 sus restos mortales fueron sepultados definitivamente en la ermita de San Antonio de la Florida, en Madrid, cien años después de que Goya pintara los frescos de dicha iglesia (1798).

ESCULTURA

La escultura tuvo en el periodo romántico un desarrollo mucho menor que la pintura. Los escultores nunca renunciaron a la inspiración grecorromana, tanto en iconografía como en formas, y las obras resultaban frías y académicas, carentes de originalidad. Pero a partir de 1810 de manera progresiva se fueron sustituyendo por elementos contemporáneos.

El escultor más importante fue el francés François Rude (1784-1855) a quién se debe como obra maestra el grupo "La partida de los voluntarios en 1792", relieve popularmente como "La Marsellesa", que realizó en la década de 1830 para el Arco de triunfo de La Estrella de París. Representa a los patriotas franceses que lucharon en 1792 en plena revolución contra las potencias absolutistas de Prusia y Austria. Al servir de adorno a una obra neoclásica, mostraba ciertos condicionamientos, en el vestuario y en la disposición triangular de los personajes. Sin embargo a través de las diagonales consiguió movimiento y tensión dramática; también existe un efecto pictórico de los claroscuros. Hay ya un claro sentimiento romántico de exaltación de los valores nacionales en esta alegoría del pueblo francés revolucionario, encaminándose a defender la República. La composición tiene ciertas conexiones con el cuadro de Delacroix "La libertad guiando al pueblo".

